

Influencia  
Afrocaribana



JAZZ MODERNO Y AFRO-CUBANO

Volterra Carzeta  
Nº 10: América en Gial.

Desde el siglo XVI, la música afro-cubana comienza a difundirse por el mundo, cuando las flotas españolas empezaron a efectuar dilatadas estadías en La Habana, donde sus tripulaciones frecuentaban los sitios de diversión de los alrededores del puerto, donde cantantes, percusionistas y guitarreros entonaban las canciones del folklore negro. Estos cantos se introducían luego en Sevilla, y gracias al influjo de los duncos conglomerados de negros que entonces alojaba esa ciudad, eran acogidos y reproducidos. Por otra parte, el proceso inverso, reforzaba también esta vinculación musical, pues canciones nacidas entre los negros de los cabildos de congos y guineos de Sevilla se introducían en La Habana, donde los afro-cubanos los acogían de buen grado. Es así como durante largos años se estableció un prolífico intercambio de músicas negras de España y de América. Este factor es de suma importancia para el estudio de la música afro-americana, así como del arte folklórico americano en general.

El rico folklore musical afro-cubano se amplía constantemente con el correr de los años, y el proceso de "exportación" también se inicia a Latinoamérica en época muy temprana. Y con el paso de los años esta difusión no sólo se hace hacia Latinoamérica, sino también hacia los Estados Unidos y Europa en general.

Por otra parte, ya en épocas más cercanas a nuestros días, gracias a la irrupción del fonógrafo, del de la radiofonía, del cineatógrafo y de otros medios de divulgación modernos, la música popular y folklórica de la Perla de las Antillas se introduce en todas partes, aunque, desde luego que no siempre a través de sus especies más características y legítimas, sino de páginas adulteradas para su mejor consumo.

